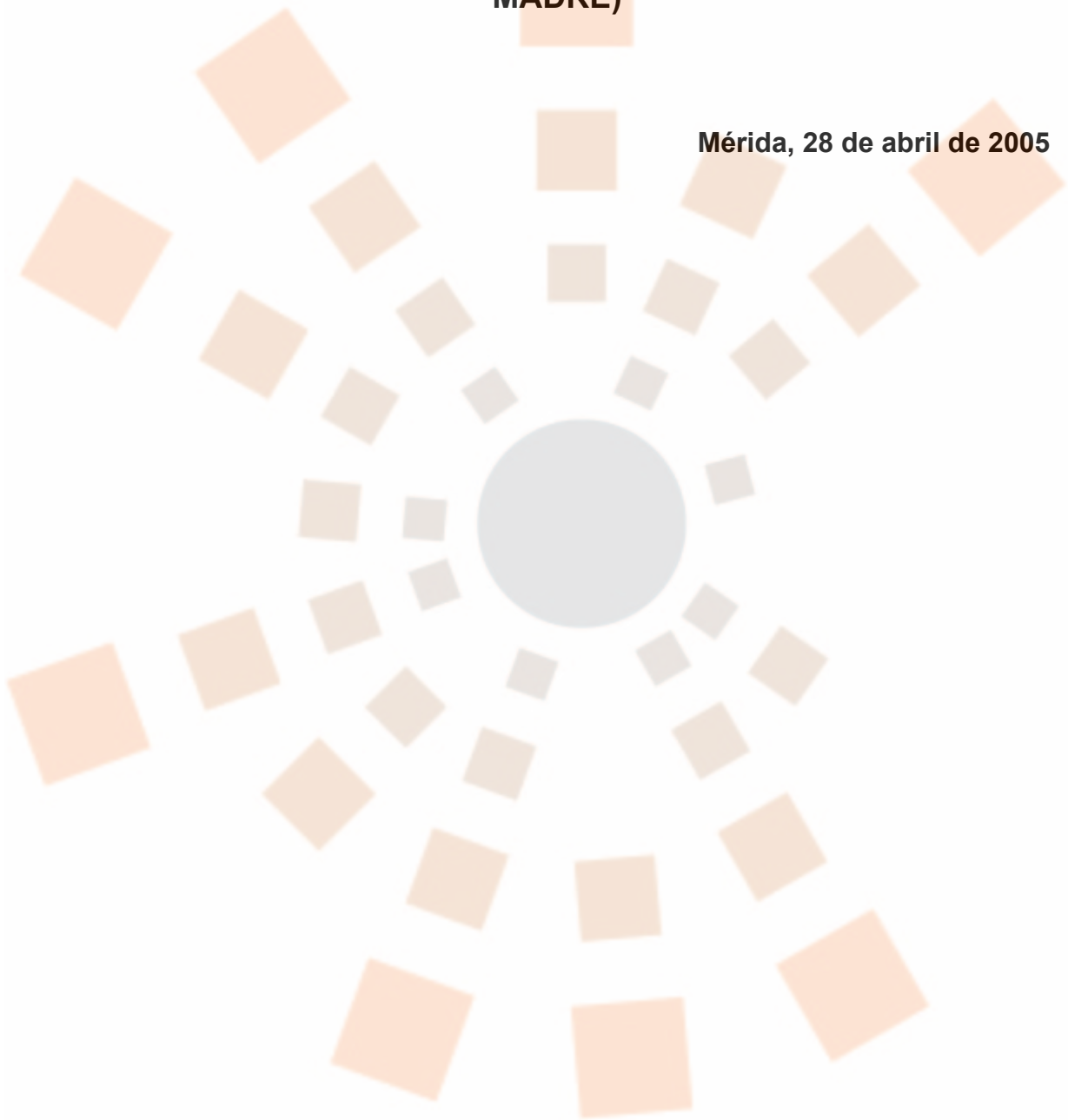


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LA SEDE REGIONAL DE LA ASOCIACIÓN
SÍNDROME DE DOWN DE EXTREMADURA (CASA DE LA
MADRE)**

Mérida, 28 de abril de 2005



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA SEDE REGIONAL DE LA ASOCIACIÓN SÍNDROME DE DOWN DE EXTREMADURA (CASA DE LA MADRE)

Mérida, 28 de abril de 2005

Señor Alcalde de Mérida, miembros de la mesa, señoras y señores. Muy brevemente porque ya es tiempo de terminar el acto, sobre todo por los críos y las crías que estarán algo cansados.

Bien, les habla alguien que no ha puesto nada aquí. Y, además, precisamente por no haber puesto nada, me siento más satisfecho de estar aquí. Porque cuando asisto a inauguraciones de cosas en las que la Junta de Extremadura ha puesto dinero, pues es una obligación. Pero cuando asisto a inauguraciones de cosas que han sido otros los que han puesto el dinero, me parece que no lo hacen por obligación sino que lo hacen por devoción, por un sentimiento de cumplir una responsabilidad que, como la Caja de Ahorros de Extremadura, no forma parte de sus obligaciones y sin embargo ha sabido entender muy bien el mensaje que desde la sociedad extremeña se ha lanzado tanto a ella como a la Caja de Ahorros de Badajoz.

En actos como éstos es muy gratificante escuchar conferencias como las que ha dado, con mucha celeridad, el profesor Verdugo. Y es gratificante porque nos pone delante de nuestro espejo y nos recuerda, como es su obligación, todo el camino que todavía nos queda por recorrer. Y, por lo tanto, permite que la conciencia se excite y que no nos sintamos radicalmente satisfechos de todo lo que se ha hecho. Así que es bueno recordar que no solamente hace falta nivelar el lenguaje, que se ha nivelado, que no es poco, que no es poco, como ha dicho él en su conferencia, sino que hace falta pasar del dicho al hecho como también él ha manifestado.

Pero también es gratificante asistir a actos como éste porque la presencia de lo que hemos oído aquí y de ustedes aquí, nos pone de manifiesto también todo lo que hemos avanzado y que es posible avanzar en la dirección que marcaba el profesor, y que seguramente todos suscribimos y firmamos, porque el camino que se ha hecho en tan poco tiempo, permite albergar esperanzas de que lo que se puede recorrer es todavía superior al camino que hemos recorrido.

Hablaba el Alcalde de que esto seguramente había sido un edificio de auxilio social. Ya sé que los organizadores no quieren que se hable del título primigenio del local y hacen muy bien, ¿eh? Ésta es la sede de Down regional

y no cualquier otra (ininteligible). Pero hemos pasado de lo auxilio social, de auxilio social, a servicios sociales, que es en lo que estamos. Y espero que podamos pasar a los derechos sociales, que es seguramente la ley que pronto tendremos la oportunidad de discutir los españoles a través también de nuestros representantes, la ley de la dependencia, que se va a presentar en el Congreso de los Diputados y que, creo, intuyo, que permitirá que pasemos del concepto de servicios al concepto de derechos. Y que pasemos además al concepto de derechos, sabiendo que hay que intentar que todo lo que se hace por las distintas discapacidades, se ha hecho con las distintas discapacidades. Todo para la discapacidad pero con la discapacidad, que es en definitiva la obligación que tenemos desde el conjunto de la sociedad.

Miren. Muy brevemente. He visto en el recorrido que hemos hecho con los responsables del centro, con Antonio Ventura, con cada uno de los profesionales que estaban en cada una de las dependencias que hemos visitado, he visto aquello de lo que más orgullosos se sienten, que sin duda es la estimulación. La estimulación precoz, que permite mucho el progreso y el desarrollo de los niños y niñas que tienen ese síndrome. Los demás también necesitamos estimulación, precoz o menos precoz, pero estimulación. Y actos como éste y personas como ustedes, a mí, por lo menos, me estimulan y mucho. Y creo que es un ejemplo para el resto de la sociedad.

Aquí no existe el fracaso, nunca se habla en el mundo de las distintas discapacidades del fracaso. Y nunca se encarga nadie de decir si en este centro y en tantos otros como existen en la región, unos triunfan y otros fracasan, porque no fracasa nadie. ¿Y por qué no fracasa nadie? Porque tanto los padres, la familia, como los profesionales, se incorporan, se incluyen, se meten hasta los ojos en el fracaso o en el éxito de los niños y niñas que tienen bajo su responsabilidad. De tal forma que el éxito o el fracaso de lo que hacen, es el éxito o el fracaso de los padres y de los profesionales, además de lo que pueda ser del niño o de la niña. Si esto ocurriera en todos los órdenes de la vida, incluida la educación, incluida la educación, seguramente habría menos fracaso. Si cada uno de nosotros supiéramos que lo que pasa con nuestros jóvenes, no es el fracaso de nuestros jóvenes, sino el fracaso también de nosotros o el éxito de nosotros, seguramente la autoridad no consistiría tanto en la amenaza del suspenso como el implicarse en triunfar o en fracasar con los nuestros. Y esto es lo que hacen ustedes y ésta es la gran lección que yo saco en este sector en el que saben ustedes que estamos tan comprometidos, que se implican los padres y los profesionales para que nadie se quede atrás, y ése es un ejemplo magnífico para la sociedad extremeña. Y el síndrome de Down, sin duda. Y Antonio Ventura y su junta directiva son las personas que han hecho posible que esta realidad hoy la sea, como consecuencia de ese ejercicio que se ha descrito ya en las intervenciones anteriores y que yo no voy a repetir.

Pero hoy tenemos la sede regional de síndrome de Down aquí en Mérida gracias al esfuerzo, al trabajo que estas personas, sobre todo Antonio Ventura ha hecho, cómo entra en la responsabilidad que siempre ha ocupado. Lo conozco desde hace muchísimos años y en todos los sitios que ha estado ha triunfado, porque es un hombre que se ha correspondido. A él quiero

rendirle mi homenaje en el día de hoy. A la Caja de Ahorros de Extremadura, también. Y, por último, a Amador. Amador es Ujier de la Asamblea de Extremadura.

No me gustaría que Amador y su compañero o Jessica o Tomás, los que han inaugurado el centro, pudieran o fueran constantemente puestos como ejemplo, porque no son ejemplo de nada, simplemente son trabajadores. Porque si siguen viéndose como ejemplo de algo, entonces quiere decir que es la excepción de algo, y eso es lo que queremos intentar, que no haya excepciones. y, por lo tanto, que no haya ejemplo. No obstante, yo cuando veo a Amador en la Asamblea, veo algunos debates que tenemos los diputados, muchas veces pienso que Amador es el más inteligente de la Cámara.

Así que, señoras y señores, me alegro mucho de estar aquí, me alegro mucho de estar aquí. Y saben ustedes que vamos a seguir trabajando para que del servicio pasemos al derecho. Nada más y muchas gracias.